

TRAZOS SOBRE LA FORMACIÓN DOCENTE en las Universidades Públicas

Lucrecia Gallo*.

Facultad de Periodismo y Comunicación Social | Universidad Nacional de La Plata (Argentina)

Editorial de la Universidad de La Plata (EduUp)

País: Argentina

Año: 2014

Coordinadoras: Glenda Morandi | Ana Ungaro

Autores: Glenda Morandi | Gloria E. Edels-
tein | Mónica Ros | María Raquel Coscare-
lli | Sonia Araujo | Alejandro H. González |
María Mercedes Martín | Guillermina Pia-
tti | Mónica Paso | Lucía Condenanza | Je-
sica Montenegro | Stella Abate, Verónica
Orellano | Silvina Lyons | María Gabriela
Marano | Magalí Catino | Javier Alberto
Santos | Gabriel Asprella | Marcelo Prati.



En la “La experiencia interpelada. Prácticas y perspectivas en la formación docente universitaria”, coordinado por Glenda Morandi y Ana María Ungaro (La Plata. Edulp, 2014) se presenta una colección de textos; una serie de reflexiones sobre la formación docente de los profesores universitarios en el ámbito de la universidad pública argentina, situando este objeto de estudio en el recorrido de la Especialización en Docencia Universitaria (EDU) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Esta carrera de posgrado, dirigida a los docentes en ejercicio de la UNLP, se ha consolidado como una estrategia institucional de la Universidad y se constituye desde el 2007 como una política de formación del cuerpo académico de la UNLP, con el objetivo de promover un espacio de reflexión-acción sobre la intervención académica, la comprensión crítica de los desafíos que se presentan a la formación universitaria, la generación de conocimientos desde una perspectiva interdisciplinaria y su transferencia a los contextos concretos. En este marco, el libro recupera estas intencionalidades y pone el foco en las prácticas docentes como prácticas transformadoras de la propia Universidad. Este trabajo puede ser leído como un encuentro. De las condiciones institucionales en las que se desarrolla la docencia universitaria. De los desafíos en torno a las transformaciones

que plantea la educación superior. Y, con los docentes/investigadores de los diferentes espacios curriculares de la carrera y sus reflexiones sobre este ámbito de formación como un espacio de producción de nuevos saberes.

“La Experiencia interpelada” consta de una presentación a cargo del doctor Carlos Giordano, director de la EDU, en la que resalta la experiencia académica desarrollada en la carrera de posgrado y el rol que la misma constituye al interior de la gestión político-académica de la UNLP. Trece capítulos agrupados en una estructura de cuatro apartados, donde se reúnen diecinueve autores en torno a las dimensiones centrales que hacen a la docencia universitaria desde los proyectos político-institucionales de formación hasta la formación como espacio de reflexión y reescritura de la propia práctica y la función docente como función pública.

En la primera parte, denominada: “Formación docente de profesores universitarios: coordinadas político-institucionales y proyectos de formación” se aborda la formación docente en las universidades desde dos miradas complementarias. En el primer artículo a cargo de Glenda Morandi se recrea un mapa sobre el campo de la formación docente de profesores universitarios, su configuración histórica y las perspectivas político-académicas que a través de los programas de formación se pro-

yectaron en las universidades públicas desde la etapa de la normalización hasta la actualidad. Conceptualiza los rasgos que caracterizaron cada periodo, recupera debates y especifica los desafíos que hacen a la universidad hoy.

En tanto, en el capítulo desarrollado por Gloria E. Edelstein se problematiza la formación para la enseñanza en las universidad desde los aportes propios de la experiencia de la autora en la formación docente universitaria. También desde una mirada histórica, identifica las representaciones sobre la docencia universitaria y el proceso que transcurre entre la formación y la práctica de la enseñanza.

En la segunda parte, titulada “Las prácticas docentes en la Universidad. Dimensiones constitutivas y ejes de formación”, se encuadra la práctica docente universitaria desde distintas dimensiones: la formación, el currículum, los procesos de evaluación, las nuevas tecnologías, la virtualización del aula y la relevancia de la escritura académica como modo de comunicación. Estos trabajos que retoman los ejes de reflexión que se desarrollan al interior de los espacios curriculares propios de la EDU, contribuyen al entendimiento de la formación docente como un proceso complejo. El aporte del trabajo de Mónica Ros, denominado “Las prácticas docentes en la Universidad. Desafíos y tensiones desde la experiencia”, problematiza la experiencia formativa. En este sentido, la autora plantea que las miradas particulares que construyen los docentes como sujetos institucionales expresan los atravesamientos del campo disciplinar-profesional de la institución, el currículum y la cátedra en las trayectorias de vida que han construido en su pertenencia a una Facultad de la UNLP. ¿Qué significa ser docente en la universidad? Es la pregunta que habilita el cruce de relatos donde se juegan elementos de la experiencia estudiantil, la trayectoria profesional, la propia práctica, los imaginarios. Así como también, la historia personal. Las distintas miradas que conforman una reflexión del espacio colectivo se articulan en este texto con los aportes teóricos y analíticos del campo de estudios sobre la universidad, la formación docente y lo pedagógico didáctico le permite a la autora ensayar interpretaciones sobre los desafíos contemporáneos.

En este mismo apartado Raquel Coscarelli trabaja la dimensión curricular superando la

idea del currículum como norma inapelable. En efecto, lo concibe como un horizonte formativo de carácter áulico, institucional y social, que necesita ser confrontado y enriquecido con los aportes del currículum en acción, ligado al saber docente situacional, para propiciar trayectos de formación, lejos de esquematismos, abiertos y creativos.

En otro punto del apartado la problemática de la evaluación es recuperada por Sonia Araujo, quien recorre de manera amplia las diferentes miradas y abordajes sobre el tema plasmando las representaciones y concepciones que lo atañen. En tanto, recupera las transformaciones que a lo largo del tiempo dicha autora problematizó respecto de la temática en su seminario de posgrado hasta llegar a una síntesis donde se propone desnaturalizar el concepto de evaluación, complejizando su abordaje a partir de los atravesamientos de las dimensiones éticas y técnicas o instrumental. Claro, que también propone pensar la incertidumbre como un eje importante de análisis ante la pregunta fundante: ¿Cómo hacer para conocer qué aprendieron los estudiantes?

Alejandro González y Mercedes Martín, tocan uno de los nudos más actuales puestos en discusión como es “La formación docente en escenarios digitales”, en tanto el espacio se vuelve entorno y los procesos formativos de los sujetos se traman a partir de dispositivos pedagógicos que configuran nuevos escenarios donde no solo cambia el modo sino la escena. Es decir, se juegan nuevos roles, dinámicas, estrategias y ritmos educativos.

Para cerrar este apartado, Guillermina Piatto presenta la escritura académica desde su relevancia como una práctica presente en la tarea académica. Reconoce las dificultades y remarca la importancia de la incorporación de su tratamiento en la formación docente y la laboriosidad que demanda la escritura desde un enfoque comunicacional.

En el tercer apartado, denominado “Las experiencias de formación como espacios de posibilidad para problematizar y reescribir las prácticas”, propone mirar los procesos que van de la experiencia docente a la construcción de nuevas propuestas de trabajo. En este sentido, son Mónica Paso, Lucía Condenanza y Jesica Montenegro las que haciendo eje en el valor de la escritura de proyectos como una herramienta que configura nuevos modos o líneas

de actuación para la acción, analizan como la reflexión e indagación sustenta la producción de saberes, la comunicación de experiencias y la imaginación de horizontes alternativos para (re) valorar la propia práctica docente.

En el mismo sentido, Stella Abate, Verónica Orellano y Silvina Lyons piensan la intervención como implicación; como la posibilidad de imaginar alternativas con poder instituyente. Proceso en el que los docentes movilizan saberes, pasiones, resistencias. Se proponen un horizonte de cambio; de innovación, el cual conlleva no solo un acto técnico sino también una definición político-pedagógica. Por otra parte, Gabriela Marano, Magalí Catino y Javier Santos son los encargados de hacer pie en la instancia de producción que conlleva la realización del Trabajo Final Integrador. En términos de desafíos, Marano se encarga de describir y problematizar este proceso como un proceso ideológico en el que se revisan representaciones y se toma distancia para dar lugar a la relectura de la propia práctica. Un proceso que Catino y Santos trabajan desde las identificaciones, construcciones y problematizaciones que construyen los docentes en los distintos ámbitos de intervención como espacios de comprensión crítica de la formación universitaria.

Para finalizar, en el apartado cuarto: "Docencia Universitaria: aproximación analítica", tanto Gabriel Asprella como Marcelo Prati recuperan la importancia de la docencia como función pública. El primer autor, recorre la docencia universitario comprometida con lo público y construida desde ese lugar adquiriendo sentido no sólo en el aula sino también en la esfera política, institucional y social. Y a partir de un recorrido histórico, desde la reforma del '18 a la actualidad, Prati acerca un análisis sobre la heterogeneidad en la composición de los docentes universitarios dando cuenta de su implicancia –centralidad- en toda política universitaria.

En suma, el libro es una instancia de reflexión y diálogo hacia el interior de la Especialización en Docencia Universitaria, sobre los aspectos teórico-metodológicos desde los que se construyen las propuestas curriculares, como también una sistematización que puede contribuir a otras experiencias de formación, en tanto se convocan los problemas, debates y desafíos que interpelan a los docentes universitarios en su conjunto.

CV

** Licenciada en Comunicación Social, UNLP. Especializanda en Prácticas, Medios y Ámbitos Educativo-Comunicacionales, FPyCS-UNLP. Secretaria técnica de la Especialización en Docencia Universitaria, SAA-UNLP.*

Contacto: lucreciagallos@gmail.com